

ADELANTE,

REVISTA SALMANTINA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INTERESES MATERIALES.

DEDICA SECCIONES PERMANENTES Á LOS MUNICIPIOS Y ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Director:
C. Cardenas,
calle de S. Pablo, n.º 45.

Se publica los *Miércoles, Viernes y Domingos*; la correspondencia que se refiera á la Redaccion, se remitirá al Director; la de suscripciones al Administrador. Se admiten suscripciones de 1.º y 15 decada mes.

VIERNES 1.º DE ENERO DE 1869.

Preτος: En Salamanca: Un mes 4 rs.—Tres id., 10.—Seis id., 18.—Un año, 34.
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.—Seis id., 24.—Un año, 44.
Unicos puntos de suscripcion: *salamanca*, en la Administracion del periódico.—*Bejar*, en casa de D. Angel Renau.—*Ciudad-Rodrigo*, en la librería de D. Pedro Tejeda.

Administrador:
Sebastian Cerezo
Isla de la Rua, n.º 4.

LIBERTAD.

IGUALDAD.

MORALIDAD.

JUSTICIA.

De nuestro apreciable colega *El Pueblo*, tomamos el siguiente artículo:
«Han cesado por completo los rumores esparcidos estos dias sobre divergencias y disgustos que se supone ocurrían en el seno del Gobierno provisional, y por consecuencia se han acabado por ahora tambien los comentarios y profecías respecto á modificaciones ministeriales. Con insistencia hemos dicho que, segun nuestra opinion, el Gobierno interino llegará integro á las Cortes, donde resignará sus poderes transitorios y sus facultades provisionales. Entonces, y solo entonces, ocurrirá tratar de la formacion de nuevo ministerio, asunto que ha de dar margen á polémicas animadas. Bastante por ahora las que surgen de los nebulosos horizontes de la política interior y las que se originan en las no menos oscuras direcciones de la diplomacia, para que vayamos á suscitar combates enojosos por extremo y estériles de todo punto.»

Preocupa grandemente los ánimos, sobre todo de los interesados (que son bastantes), la proximidad de las luchas electorales. El comité republicano de Madrid por un lado, y el central de conciliacion por otro, dícese que se han reanimado de dos ó tres dias á esta parte, y que toman datos y dirigen comunicaciones á las provincias, y que dibujan candidaturas que recomendarán con eficacia á sus respectivos adeptos de todas partes. Una sola cosa de hemos observar acerca de esto, á saber: que las capitales de provincia y de distrito, y los pueblos numerosos y aun muchas aldeas de corto vecindario, discuten sobre elecciones, dan sus programas y formulan sus candidatos franca y espontáneamente, sin espera avisos ni recuerdos de estos comités de Madrid. El fenómeno es consolador hasta cierto punto, toda vez que revela vitalidad y energía en las provincias, á las cuales disgusta sobremanera que se trate de imponer é influir sobre las mismas como se imponía é influa durante el régimen absurdamente centralizador del último reinado.

Así, pues, las candidaturas ahora y las elecciones luego, se nos figura que han de tener, y es provechoso que lo tengan, un carácter local y provincial suficiente para que los intereses legítimos de todas partes traigan su representación á las Constituyentes. El estado de los fondos públicos ha vuelto á llamar la atencion de la prensa y de los círculos políticos, sobre la necesidad de llevar á cabo urgentes y radicales economías en todos los ramos del presupuesto actual, que es, sin género de dudas, un presupuesto monstruoso é insostenible. Algo parece que se ha tratado en Consejos de ministros acerca del particular, y algo tambien medita y discurre la comision de hacienda; pero en vez de chispear lo que se economice, y en vez de meditar y discurrir, es necesario que se lleve á término cumplido con energía, vigor y prontitud.

Los elementos de coalicion monárquica indicase, por varios síntomas, que se disgregan ó desunen algun tanto por efecto de la actitud de progresistas y demócratas de muchas provincias, los cuales anhelan abra-

acuerdo en la próxima lucha electoral. No sabemos de cierto lo que sobre el particular ocurre; pero sí hemos observado que los candidatos procedentes de la union liberal se mueven y agitan extraordinariamente manifestando unas veces recelo y otras gran confianza en sus propias fuerzas para venir en gran número á la próxima Asamblea.

Por lo demás, el Gobierno provisional sigue su curso con mas ó menos fortuna y con mayor ó menor desembarazo. El conjunto de la situacion política de España es en verdad oscuro: vacilaciones en lo presente, dudas y temores para lo porvenir. Solamente lo pasado se ha hundido para siempre, sin que deba quedar ni el mas leve rastro de su funesta memoria. Sea le que quiera, la solucion concreta de las Cortes sobre algunos puntos especiales puede asegurarse que en la nueva constitucion se encarnarán y vigorizarán todos los derechos y libertades, absolutamente todas. De otro modo habriamos cambiado de nombres, no de cosas en la presente Revolucion.

J. S. R.

Nada menos que ser general de la marina española pide ahora D. Enrique Borbon, lo cual parece que sea consigna de familia. Don Sebastian pide, D. Carlos pide. El Gobierno provisional debe á todos dejarlos iguales, pues á tanto pedir tendrian que devolver ellos por débitos pendientes con España. Son graciosas las peticiones de los Borbones.

Mejor informados respecto de lo acontecido en las elecciones municipales de Ciudad-Rodrigo, debemos en prueba de imparcialidad, consignar que, si bien la lucha fué animada en ambos distritos de aquella ciudad, por una y otra parte se sostuvo dignamente; y que la presentacion en los colegios del Promotor fiscal y alguaciles de aquel juzgado no se verificó con carácter oficial de ningun género, ni con ella se pretendió ejercer influencia que no fuera legítima. Así, sin disputa, lo han comprendido las diferentes fracciones rivales, cuando las actas han sido remitidas á la Excelentísima Diputacion provincial sin la mas mínima reclamacion ni protesta.

Hacemos esta rectificacion espontáneamente, con tanto mayor placer, cuanto que con ella mostramos al público una vez mas la cordura y sensatez r conocidas en el pueblo miobrigense.

Despues de escritas, compuestas y corregidas las anteriores lineas, llega á nuestras manos *El Independiente* de ayer, y vemos en él un suelto referente á este asunto.

Cumplenos hacerlo así constar, para que nuestra espontánea rectificacion no se interprete indebidamente ni se achaque á otras causas que las que en realidad la han originado; nos cumple así bien consignar que al *Adelante*, cuya leal conducta nadie puede poner en duda, no le impone la amenaza del Promotor fiscal de Ciudad-Rodrigo.

die, por cuanto su conducta no reconoce otro norte que el deseo de la verdad.

Y á propósito del *Independiente* y de las elecciones municipales de Ciudad-Rodrigo, debemos insistir en lo que digimos en nuestro último número respecto á su resultado. En el primer distrito triunfó la candidatura unionista-progresista, y en el segundo la democrática. Los nombres de los electos dan la prueba cumplida de esta verdad para quien los conozca. Procure ser mas exacto *El Independiente*.

«La Reforma de ayer somete á la discusion de la prensa lo siguiente:

«Hemos creído siempre que la reunion de las Cortes Constituyentes debería acelerarse todo lo posible: es mas, hasta hemos censurado, aunque con toda benignidad, que el gobierno provisional no hubiera reunido ya los comicios para acto tan importante.

Pero habida en cuenta la situacion del país, que no creemos grave ni mucho menos, ¿sería conveniente aplazar las elecciones unos cuantos dias mas?»

Si la situacion del país, como el colega reconoce y confiesa, no es grave ni mucho menos, el aplazamiento de las elecciones vendrá á complicar las cosas y agravar la situacion en términos, que no podemos calcular á donde nos conduciría.

Lo que al pueblo le interesa, es que luego, luego, luego, se reúna la representacion nacional, que ha de concluir con el estado de interinidad é indecision en que nos encontramos, sustituyéndolo por una situacion firme y franca y enérgicamente revolucionaria, capaz solo de estermir las funestas prácticas y los arriesgados vicios que de épocas anteriores se conservan, con vergüenza de la revolucion.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid 28 de Diciembre de 1868.

Sr. Director del ADELANTE.

Nuestros lectores saben bien que no somos de los que han hecho una oposicion sistemática al gobierno provisional. Desde un principio hemos creído que la salvacion comun, y sobre todo el triunfo inmediato de la libertad estriban en la union de todos los elementos liberales del país y la imparcialidad absoluta y tranquila del Gobierno, y en nuestra conciencia juramos que hemos hecho lo posible para favorecer este resultado. Desgraciadamente el éxito no ha correspondido á nuestras esperanzas. Hemos callado, y ahogado en el fondo de nuestra alma nuestras quejas, mientras que no se ha tratado mas que de las luchas é intereses de los partidos políticos; hemos dejado pasar, casi sin protesta, hechos que probaran la parcialidad del ministerio, y su estrechez de miras; pero hoy ya no es posible callar; pues que se trata de los derechos mas sagrados desatendidos ó violados, y de los intereses de la libertad gravísimamente comprometidos. Para censurar hoy al Gobierno por lo ya hecho, y para advertir de los peligros que provoca, basta simplemente no ser un reaccionario; basta ser liberal.

¿Qué ha hecho el general Caballero de Rodas en Cádiz, la ciudad en donde mas heroicamente se ha sellado el combate entre la opinion y las tendencias reaccionarias del Gobierno? Un corazon que hubiera amado la libertad, ó un talento siquiera que la hubiera

te con admiracion y con respeto ante aquellos valientes ciudadanos que pudieron obrar ligera y arrebatadamente, pero que mostraron ser dignos hijos de esta raza noble y generosa, que tanta sangre ha derramado y tan horribles tribulaciones ha sufrido por su amor á la libertad. Aquellos hombres de Cádiz antes muertos que humillados, que cayeron no ante una derrota, sino ante la voz serena de la propia conciencia, aquellos hombres que habian luchado como héroes durante tres dias consecutivos, merecian ser contemplados por un general como Heber ó como Washington, no seguramente por el Sr. Caballero de Rodas, que ha demostrado carecer de esa grandeza que comunica á todas las almas la libertad. Así cuando todo aconsejaba el olvido, las persecuciones empezaron, y la ley marcial de tan inicua recordacion fué dictada, y las comisiones militares fueron creadas, y las prisiones menudearon, y las garantías individuales quedaron á merced de un poder irritado, y por lo tanto parcial é injusto. Aquí creíamos todos que se contendría el lujo reaccionario; pero cuando, como ahora sucede, vemos que la falta de respeto trasciende á las demás provincias de Andalucía; cuando se sabe que, sin haber mediado un motivo, se está desarmando á la milicia en Sevilla, en Jerez y acaso en Málaga, callar sería pusilanimidad, y no decir la verdad como se siente, hacer traicion á la causa de la libertad.

Vivamos tranquilos pero apercebidos. No se trata ya de republicanos, demócratas y progresistas: se trata de liberales. Los que lo sean que lo demuestren con su actitud reposada, pero firme é imponente.

Sería muy conveniente que todos, absolutamente todos los periódicos de provincias publicaran inmediatamente artículos prácticos de la manera mejor de sustituir las quintas con otras medidas que conduzcan á organizar con distinta base al ejército.

Decimos esto, porque sabemos positivamente que se trabaja con un acuerdo perfecto y una decidida intencion en buscar el medio de que desaparezca entre nosotros este odioso tributo ó contribucion de sangre.

Con motivo del empréstito de 76 millones de reales llevado á cabo en estos dias por el Ayuntamiento de Madrid, el Sr. Rivero se propone crear una caja ó banco para las construcciones urbanas, que al propio tiempo que facilite medios á los dueños de las propiedades para que sus edificaciones proporcionen trabajo á la clase jornalera, contribuya en último término á hermostrar esta capital con el aspecto distinto de sus calles formadas por casas de moderna construccion.

Segun nuestras noticias va á ser nombrado gobernador de Oviedo el Sr. Manzanera.

Ya no va segun se dice, el Sr. Castelar á las provincias Andaluzas. Ayer oímos asegurar que este elocuente orador saldrá muy pronto con direccion á Cataluña, en cuyas principales poblaciones piensa hacerse oír con la voz arrebatadora de su entusiasmo.

El decidido empeño de los verdaderamente liberales por conseguir la salida del ministerio del Sr. Ayala no ha obtenido hasta aqui, como ya tenemos manifestado, resultado alguno definitivo; pero á tanto extremo llega el constante clamoreo que en derredor del ministro de Ultramar cada dia con mas fuerza se levanta, que al fin este movido á interés ha formado de su parte y fuera de toda imposicion, el propósito de abandonar el Ministerio tan pronto como en la Peninsula se tenga noticia de la llegada satisfactoria del general Dulce á la Habana. Al retirarse el Sr. Ayala del alto puesto que ocupa, publicará dice un manifiesto razonado y estenso, para esplicar su con-

liberales de las acusaciones que se le dirigen. Quiera Dios que al volver a entrar en la vida literaria recoja el Sr. Ayala mayor cosecha de aplausos que los hasta ahora obtenidos en la política.

**

Trátase muy activamente durante todo el día de hoy de tener los comandantes de la milicia de Madrid una reunion en la que se determine la manera legal de elevar al gobierno una protesta solemne contra el desarme de la milicia ciudadana en Andalucía y al propio tiempo acordar en dicha reunion la actitud que habria de tomar la milicia de esta Capital en el caso poco probable de que se intentara tambien su desarme y disolucion aun cuando esta fuera para proceder de nuevo a su organizacion mas completa y disciplinada.

—

Nada dijimos de propósito, de cuanto tuvo lugar en la reunion economista cuyo extracto habrá V. leído en los periodicos; pero hoy que el incidente ha sido calmado en lo que de político pudiera tener, podremos hablar con sinceridad completa. El Sr. Sanromá habló en dicha reunion y seguramente que allí representaba las ideas de otros muchos economistas, contra la marcha poco enérgica y algun tanto reaccionaria del Sr. Figuerola y desde aquel momento nació una division profunda en la escuela economista que ha durado hasta hoy puede decirse. Afortunadamente la influencia conciliadora del Sr. Pastor ha puesto de acuerdo las opiniones de los que estan llamados a ser el primer sosten de la revolucion.

Madrid 29 de Diciembre de 1868.

Sr. Director del ADELANTE.

Anoche se reunieron en un banquete un gran número de diputados de los que en el año último firmaron la protesta contra la conducta del Gobierno con motivo de la dilacion en la apertura de las Cortes Constituyentes.

No nos ocupariamos de esta cuestion, que casi tiene a nuestros ojos, un carácter puramente privado, si no hubiera ofrecido detalles que revelan un tanto la situacion política en que nos encontramos.

Entre los convidados estaba el Sr. Cánovas del Castillo. Los antiguos lectores de estas cartas conocen nuestra opinion acerca de este personaje que nunca ha sabido servir ni a la libertad, porque no la ha amado, ni al poder porque no ha tenido jamas para él palabras lisonjeras sino, cuando le ofrecia un premio inmediato a sus solicitudes interesadas. El Sr. Cánovas ha sido ministro muchas veces, jefe de partido con el Sr. Mon, consejero aulico de la pasada dinastia, orador parlamentario de grande reputacion, escritor político e investigador de nuestras glorias históricas; a pesar de todo esto no conocimos un hombre que nos inspire un sentimiento parecido al de la lástima mas sincero y mas profundo. ¿Porqué? Por una razon bien sencilla; por que nada en el mundo hay para nosotros mas digno de compasion que un hombre que tiene talento y que no tiene carácter ni corazon. Así solo se explica, que mientras todos los demas servidores de la situacion han aceptado a lo menos por pudor, sus amarguras y su destierro, el señor Cánovas del Castillo mal avenido con lo presente y acariando siempre en su pensamiento lo que pasó, permanezca aquí, sin embargo, pacífica inalterablemente quien sabe si con la esperanza secreta de mezclarse a tiempo en la corriente general, y aprovecharse de los errores de los unos, y mas tarde de los beneficios de la situacion.

Su conducta, pues, y su presencia eran ayer objeto de la curiosidad general. Brindaron todos; manifestó cada cual su intimo pensamiento, asociaronse, como era consiguiente, a la obra de nuestra revolucion: solo permanecia callado el Sr. Cánovas del Castillo, que acaso vuelva de vez en cuando la cabeza, como aquel mal apóstol en la cena de Leonardo de Vinci, para presenciar la majestad de aquel espectáculo inspirado al fin por un sentimiento generoso y liberal. El silencio era, sin embargo, imposible. Pidieron muchos que el Sr. Cánovas hablara, y ante esta reclamacion, ya general, no hubo mas medio que hablar. Levantose el Sr. Cánovas, y el amigo del Sr. Mon, el joven aprovechado de la dinastia, el complaciente amigo del Sr. Gonzalez Bravo, pronunció con grande solemnidad estas solas palabras: «Brindo por el orden, ya que tantos hay que han brindado por la libertad.»

Perdonen nuestros lectores si nos hemos ocupado de este personaje joven por la edad viejo y carecomido por los sentimientos. ¿Qué importa a nadie ya el Sr. Cánovas del Castillo? Y sin embargo, sus palabras son bien graves, no porque las pronunciara él, sino porque revelan el pensamiento secreto, la tendencia oculta de toda aquella falange de la union liberal que acepta como el ave de rapina por nuestro querido amigo y compa-

bre la presa y hacerse dueña absoluta de la situacion.

Yo, lo confieso con sinceridad; tiemblo y me asusto cuando ciertos hombres invocan el orden como una suprema necesidad. El señor Nocedal decia gráficamente que era necesario atrancar la puerta cuando se defendia la milicia ciudadana, y yo digo, seguramente con mas razon, que cuando hombres como el Sr. Cánovas pregonan el orden, es necesario tener apercebidas las armas en defensa de la dignidad. Y, sin embargo, no hubo uno solo, que sepamos, en esa reunion de antiguos conservadores, hoy vueltos de cara a la libertad, no hubo uno solo que protestara contra esas palabras, y que recordara al señor Cánovas que no es abonado para defender el orden, quien como él ha recogido el espíritu de Narvaez y Gonzalez Brabo y no ha comprendido jamás la armonia de la libertad que engendra a su vez el orden.

Y esta aquiescencia de la reunion no es un hecho insignificante. Conviene decirlo con absoluta y entera franqueza. Pocos hay, muy pocos, en la union liberal, que comprendan la grave trasformacion que se ha realizado en la política española. Han aceptado el programa de conciliacion como una necesidad del momento; pero protestando desde lo mas intimo del alma contra esas libertades que no han estudiado, que no han comprendido jamás. Aquí hay un doble pensamiento que conviene poner en claro. La revolucion será profundamente estéril sino hay para todos los partidos políticos conocidos y que en adelante puedan hacer una amplia legalidad comun. Que los unionistas tímidos u ofuscados se desenganen. En todas las situaciones graves de la vida es necesaria la franqueza, pero nunca tanto en la política como en los dias en que es necesario afirmar una revolucion. Es necesario escoger antes que el momento supremo llegue. En la union liberal hay dos tendencias: una, la menos numerosa, que acepta clara y resueltamente las consecuencias todas de la presente y radical renovacion; la otra influyente, activa, que, habiendo debido desaparecer, ha sabido y podido, sin embargo, plegarse flexiblemente a las circunstancias actuales, que no perdona ocasion en que introducir el miedo y el desorden, y que lleva el propósito nefando de sacrificarlo todo, libertades individuales. Sufragio universal, y honra de la patria aquel ideal torpe y mezquino de ayer régimen constitucional bajo la última monarquía.

Esta es una de las grandes claves de la política. Con ellas se explican la insistencia en la Candidatura de Montpensier, los acontecimientos tristísimos de Cádiz, el desarme de Andalucía, los alardes monárquicos del gobierno. Las órdenes secretas enviadas a los gobernadores de provincia, las divisiones cada día mayores de los monárquico-liberales, y ese temor insensato al partido republicano, temor que solo existe en los labios de unos cuantos unionistas por el estilo del Sr. Cánovas y en el corazon de los pobres crédulos que no saben descifrar estos horribles misterios de nuestra maquiavélica política.

Que nadie pues se equivoque. Hemos puesto en claro lo que este juego significa. Ahora que cada cual viva apercebido y que todos cumplan con su deber.

**

Ha llegado a esta capital el Sr. Rances dejando encomendado al secretario el gobierno de la provincia de Cádiz hasta la llegada del señor Rojo Arias. El Sr. Rances ha manifestado hoy en la conferencia que ha tenido con el presidente del consejo, sus deseos de dirigirse a Viena, primitivo punto de su destino y para donde saldrá mañana mismo.

**

Hoy ha sido sorprendido en la estacion del Ferro-carril del Norte un pequeño convoy de armas cuyos cajones con las marcas extranjeras y con direccion a Madrid han quedado en poder de la autoridad.

**

Del gobierno civil de Pamplona hase remitido como muestra una boina de las que los reaccionarios han de ostentar en su proxima campaña. Es blanca y con borla verde y se asegura haberse visto muchas iguales en el pais.

**

Conforme a los acuerdos del comité republicano de Madrid se presentaron ayer al gobierno provisional los Sres. Figueras y Castelar en demanda de las satisfacciones que el partido exige por el desarme de la milicia de Andalucía. El Presidente del Consejo de Ministros recibió a dichos Sres. con la finura y caballerosidad que todo el mundo reconoce en el general Serrano, pero se negó abiertamente a dar oídos a la comision que allí mandaba el partido republicano.

Nuestro apreciable colega *Alerta*, de Ciudad Rodrigo, inserta en su último número los siguientes párrafos de una carta particular dirigida por nuestro querido amigo y compa-

ñero D. Tomás Roldan de Palacio a una persona de su intimidad en aquella poblacion, y en los cuales se condeñan los pensamientos y propósitos de su autor, para el caso de ser elegido Diputado a las próximas constituyentes; en varias de cuyas candidaturas figura hasta sin su conocimiento. Consecuentes con nuestra anterior conducta, reproduzco sin comentarios de ningun género esta manifestacion, que puede considerarse el verdadero programa de nuestro estimado compañero, por mas que, por consideraciones que creemos deber respetar, se haya abstenido de dirigirse al cuerpo electoral por si propio; asegurando únicamente que nos consta de una manera indudable la verdad de la carta, y que el contenido de los párrafos trascritos retrata fiel y exactamente los sentimientos y aspiraciones del Sr. Roldan.

He aquí los párrafos aludidos:

«Por lo que a mi se refiere, podré decirle a V., como a todos mis amigos con toda verdad, que no tengo otro empeño que el de que vayan a representarnos en las cortes hombres puros, que no lleven pretensiones personales ni aspiraciones mezquinas; que conozcan la verdad de nuestra situacion financiera y tomen con empeño las cuestiones de hacienda, como las de más urgente necesidad para el Pais, y trabajen decididamente por introducir verdaderas y considerables economias en los gastos públicos, único medio de reducir los impuestos a lo que el pueblo puede pagar de una manera que no le sea gravosa y deje espacio al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio; que sustenten con enérgica constancia la moralidad pública; que hayan dado pruebas inequívocas de su amor a la causa del pueblo, que es la de la Libertad con el orden; que, sean monárquicos ó republicanos, se hallen identificados indudablemente con la situacion revolucionaria y tengan demostrada firmeza de caracter para resistir las persecuciones como los halagos, cuando se tratara de la defensa de sus opiniones, y hayan sabido arrostrar los peligros de cualquier género con frente serena y corazon entero: que, como sabe V. bien, mi personalidad me ha significado siempre bien poco, y si bien me lisonjearia sobre manera merecer la confianza de mis conciudadanos para el cargo, hoy mas que nunca difícil y de grave responsabilidad moral, de Diputado, no quisiera de modo ninguno que mi nombre obtuviera preferencia sobre otros mas dignos, ni se viene a mi caracter mendigar aquello que creo debe dejarse dar espontáneamente, ni menos intrigar para imponerme: que si bien soy partidario desde que me conozco del sistema republicano, comprendo que hay épocas en que la republica es, si no un mal positivo é indeclinable, un peligro gravísimo para la misma república y para la libertad y el bienestar de los pueblos; y que convencido de esta verdad, nunca defenderé la forma cuando por ella pueda correr algun riesgo la esencia de las conquistas revolucionarias.

En esta inteligencia, si V., si mis demás amigos, en ese y en los demás partidos de la provincia, me creen aceptable y quieren trabajar en el legítimo apoyo de mi nombre, lo aceptaré con gusto y gratitud y procuraré corresponder dignamente a tal distincion y prueba de aprecio; en el caso de ser favorecido por la mayoría, abogando en las cortes con todas las fuerzas de mi inteligencia por la prosperidad de mi patria, y si no lo fuese, esforzándome en cualquier esfera en que me toque obrar, por multiplicar las muestras de amistad y consideracion a mi pais y aten a buenos amigos.

SECCION LEGISLATIVA.

La Gaceta del miércoles publica dos decretos, dispo uiendo por el primero que se repartirán nuevas cédulas talonarias a todos los inscriptos en el padron de electores últimamente rectificado, las cuales servirán durante todo el año de 1869; medida adoptada en vista de la gran importancia que realmente tiene la eleccion de Diputados que ha de verificarse, en la que el Gobierno quiere que la verdad electoral no sea falsificada.

Y por el segundo se dispone que queda sin efecto el reglamento orgánico para los establecimientos de aguas minerales de fecha 11 de Marzo del presente año, y se nombra una comision que se encargará de examinar todos los expedientes del personal facultativo de Beneficencia y Sanidad, fijando la situacion legal de cada uno al emitir su informe; en vista de la legislacion vigente al tiempo de hacerse cada nombramiento.

NOTICIAS GENERALES.

Los periódicos de ayer publican la carta que el duque de la Victoria ha dirigido a algunos de sus amigos que lo han felicitado en el aniversario 32 de la noche de Luchana, que dice así: «Sres. D. Ramon Maria Calatrava y demás

amigos que firman la felicitacion de 24 de corriente.—Madrid.—Amigos míos de toda la vida: Mucho me complace la benévola respuesta que en su elocuente felicitacion hacen ustedes de mis servicios a la libertad de mi patria, que nada lisonjea y anima tanto a mi soldado como la aprobacion y aplauso de mi conciuadanos, y mucho mas cuando estos son como Vds., inteligentes y constantes defensores de la misma causa. Vds. conocen mis sentimientos y saben que en medio del estrecho oleaje de la política española, he permanezco firme siempre sobre la roca inalterable de mis principios. Soldado de mi voluntad soberana para servir; y si nuevas ofensas osaran desconocerla, Vds. saben muy bien que aun tengo corazon para agoroso afectuoso saludo de su constante y agradecido amigo, Baldomero Espartero.—Logroño 27 de Diciembre de 1868.

—Tomamos del *Despertador* lo siguiente: «Para el caso que se presentasen partidos en algun punto de España, propondríamos nosotros que se concediese al pueblo que resistiese la abolicion de quintas, y se bajase la contribucion en un 5 por 100. A estas cosas no saben resistir los partidarios del pollo neo.

Y decimos si se presentan, porque creemos una inocentada la noticia que con referencia a un corresponsal, nos da *El Imparcial* del día 28, de que por el valle del Roncal, Navarra, entraron 4.500 ó 2.000 hombres armados de fusiles Chasspot, con boinas, etc. Si fuese cierta esta noticia, nos alegraríamos aparte de lo que nos doleria el derramamiento de sangre española; pues seria la última leccion que llevaria el bando neo, y de seguro no les quedaria gana de intentar jamás probar fortuna.

¿Cuándo se desengañará esa gente de que pasó en Europa y en el mundo entero el tiempo del absolutismo y de la opresion? Que vengan y los sacaremos de su error.

—Publicamos a continuacion las últimas mas importantes noticias que, relativas a insurreccion de Cuba, hallamos en los periódicos de Madrid.

«La guarnicion de Manzanillo, reforzada por los soldados de marina de los buques de guerra surtos en la bahia, tuvo una reñida escaramuza con los insurgentes en las inmediaciones de la poblacion. Estos últimos mataron diez muertos y muchos heridos, y los primeros se apoderaron de un gran número de caballos y de un paquete de correo de gran importancia. No se dice cuáles fueran las pérdidas de la tropa.

Tambien se dice que desde las acciones de la Villa del Cobre y Guantánamo, mas de 400 rebeldes se han presentado voluntariamente a las autoridades militares y obtenido el indulto ofrecido por el gobierno.

Los revolucionarios contradicen en absoluto estas noticias; y aseguran que están recibiendo constante refuerzos de hombres, armas y municiones.

En el espacio de una semana han salido de la Habana cincuenta jóvenes pertenecientes a las primeras familias de la isla, con objeto de tomar parte en la revolucion.

Los españoles (peninsulares) habrá querido decir) siguen suministrando dinero y reclutas al gobierno.

Habana 12.—Se dice hoy que el conde de Valmaseda ha causado ya a los insurrectos una baja de 570 hombres entre muertos y heridos, y que este número se habrá aumentado con motivo de su marcha de Puerto Principe a Nuevitas.

Tambien se ha publicado una carta interceptada y dirigida por el jefe de los insurrectos al general Céspedes, en la cual se dice que el marqués de Santa Lucia esta gravemente herido.

Varios liberales y cubanos de nota, residentes en España, han enviado telegramas a personas influyentes de la Habana, manifestando que el general Dulce va a Cuba plenamente autorizado para modificar los impuestos y gobernar la isla bajo un sistema liberal. Se reserva a la decision de las Cortes el conceder una Constitución definitiva; pero el nuevo capitán general va autorizado para reclamar una amnistia general a favor de todos los insurgentes que depongan las armas.

Este es, como nuestros lectores recordarán el telegrama que publicamos oportunamente y que fué redactado, no por los liberales, sino por los cubanos de todas opiniones, fundado en un solo deseo y despues de haber conferenciado con el general Dulce.

Por la vía de Cayo Hueso, tambien se han transmitido los siguientes telegramas, que hemos acogido con reserva, porque todos cubanos por aquel punto se comunican son esencialmente favorables a la insurreccion.

«Cayo Hueso 14.—Habana 12.—Los cuentros habidos recientemente en el distrito central ne han sido decisivos y las tropas han sufrido mucho. El conde de Valmaseda se ha retirado a Nuevitas y pide refuerzos. Ha habido un levantamiento en Santi-Espiritu, y los revolucionarios dicen que tambien ha habido otro en la Macagua, y que en Tr-

idad y Vill... blevarse... La insurre... la Habana... —Dice un... «La Cor... sista, apu... derado) cele... De maner... Victoria:... Republica... Democrati... Progresist... Monárquic... Democrati... Y moderat... En cambio... La Corres... Santana y... —«La reo... Si se llama... miento de un... Si se llama... cura... Si se llama... todos sus a... sabor... Que el gobi... pequeneces s... Que no ten... Que no des... Y nuestra... completa, pr... —Leemos... «Son comp... parcidos con... en los án... de la fuer... el contrario, fuerza como... las instituci... tal y justo, niento a su a... Sin embar...

idad y Villalera están preparados para su- blevarse. La insurreccion se halla ya á 150 millas de la Habana.

—Dice un periódico de Madrid: «La Correspondencia, órgano montpen- sista, apunta que El Siglo (periódico mo- derado) celebra la candidatura Espartero. De manera que quieren al duque de la Victoria: Republicanos, Demócratas, Progresistas, Monárquico-democráticos, Democrático-monárquicos, Y moderados. En cambio al Sr. Anton lo quieren. La Correspondencia y Santana, Santana y La Correspondencia.»

—La reaccion es impotente. Si se llama Carlos VII, es el desenterra- miento de un fósil. Si se llama Isabel de Borbon, es una lo- cura. Si se llamase Alfonsito, seria un pujo con todos sus accidentes de mal olor, color y sabor. Que el gobierno no pare ante miserables pequenezes su carrera. Que no tema el porvenir. Que no desconfie de sus hermanos. Y nuestra revolucion habrá sido pacífica, completa, profunda.»

—Leemos en El Imparcial: «Son completamente falsos los rumores es- parcidos con la intencion de producir la alar- ma en los ánimos, sobre proyectos de desar- me de la fuerza ciudadana. El gobierno, por el contrario, cuenta en todas partes con dicha fuerza como la mas firme garantía del orden y las instituciones, y solo quiere, como es na- tural y justo, organizarla en la forma conve- niente á su alto objeto.» Sin embargo... mucho ojo!

VARIETADES.

Del periódico La Opinion pública toma- mos lo siguiente:

JUAN DE PADILLA.

«Hay páginas en las naciones que bastan por si solas para enaltecer los patrióticos sen- timientos y grande abnegacion de muchos de sus hijos.

Una nacion como la nuestra, cuya historia está enlazada con todas las del globo, y en cuyos fastos se registran tan admirables empre- sas, digna es de ser estudiada con detencion, porque sus nobles ejemplos sirven de estímulo al honrado patriota para imitar la constan- cia, la fé y el heroismo de sus antepasados.

Pero dejemos á un lado consideraciones semejantes para abordar de lleno el asunto que nos proponemos esplanar. Quiero hablaros de Juan de Padilla, de aquel hombre sin igual, cuya grandeza de alma y nobleza de sentimientos le hacen

descollar entre las figuras mas notables por su fama.

Toledo, ese recuerdo que eclipsa los re- cuerdos de la historia, que fué tranquila mo- rada de los Iberos y Céltas, baluarte de los Cartageneses, terror de los Romanos y delicia de los Arabes; esa roca inaccesible bañada por el famoso Tajo, fué la patria de Juan de Padilla.

La escandalosa turba de flamencos que Carlos I trajo en pos de sí, labró con su único proceder desdichas sin cuento para la nacion. Por otra parte, el corazon del monarca era todo alemán y solo se cuidaba de abrumar á los pueblos con escandalosas contribuciones en vez de proporcionarles medios para fomen- tar su riqueza.

Tal ingratitud se hacia insoportable. La codicia de los flamencos atropellaba por todo, y la generosa España derramaba á torrentes las perlas del sentimiento, mientras la heroica Toledo enarbolaba en sus almenas el estandarte de las comunidades.

¡Atras el extranjero!... El leon español sacudió con furia la melená y á su rugido cru- gió el eje diamantino de la esfera!...

La nacion generosa por esencia, el modelo de honor y bizarría, la que regaló al grande Annibal sus soldados para conquistar los lau- ros de Trébia y el Tessino, la que hizo tem- blar á los orgullosos Césares y arrojó de su seno á los malditos sectarios del Profeta, no podia ser esclava... Oh! jamás!...

Así lo comprendieron sus hijos esforzados y levantando estandarte contra su tiránico opresor, coronáronse de gloria en Segovia, Medina y Torrelabaton!

La Providencia protegió la legitimidad de sus derechos y la aurora de la libertad meció- se por un momento ante su vista, engalanada con tintas de lana y de zafir.

Mas ¡ay!... la veleidosa fortuna les retiró su apoyo y en los campos de Villalar fué ven- cida su causa y el bravo Padilla, el constante defensor de la libertad de su patria, conduci- do al cadalso por los tiránicos opresores que sin mas ley que la fuerza, ni mas norte que la ambicion, hacian sentir por do quiera los terribles efectos del despotismo.

¿Dónde encontraría yo palabras para elo- giar dignamente á Juan de Padilla?... Todos mis esfuerzos serian inútiles, porque la pluma es insuficiente para ello.

Sin embargo, en mis ratos de estudio he podido encontrar la copia fiel de sus postre- ros escritos y nada mejor que ellos nos hará formar una idea completa de aquel hombre generoso y magnanimo, digno de mejor suerte.

Hé aquí la carta que momentos antes de ser ejecutado escribió á su querida esposa:

«A D.ª MARIA DE PACHECO.

«Señora: Si vuestra pena no me lastimá- ra mas que mi muerte, yo me tubiera ente- ramente por bienaventurado; que siendo á todos tan cierta, señalado bien hace Dios al que se le dá tal, aunque sea de muchos años y de él recibida en algun servicio. Quisiera tener mas espacio del que tengo para escribiros algunas cosas para vuestro consuelo; ni á mi me lo dan, ni yo quisiera

mas dilacion en recibir la corona que espe- ro. Vos, señora, como cuerda, llorad vues- tra desdicha y no mi muerte, que siendo ella tan justa, de nadie debe ser llorada. Mi ánima, pues ya otra cosa no tengo, dejo en vuestras manos: vos, señora, lo haced con ella como con la cosa que mas os quiso. A Pedro Lopez, mi señor, no escribo, porque no oso, que aunque fui su hijo en ozar perder la vida, no fui su heredero en la ventura. No quiero mas dilatar por no dar pena al verdugo que me espera y por no dar sospecha que por alargar mi vida alar- go la carta. Mi criado Sora, como testigo de vista é de lo secreto de mi voluntad, os dirá lo demás que aqui falta; y así quedo de- jando esta pena, esperando el cuchillo de vuestro dolor y de mi descanso.»

Estos cortos renglones demuestran el tem- ple de aquella alma generosa. Digno era nues- tro héroe de la mas grande admiracion.

Su despedida á Toledo no es menos nota- ble, y vive Dios que no he de perder esta ocasion de mostrar á mis lectores tan notable documento.

Dice así:

«A TOLEDO.

«A tí, corona de España y luz de todo el mundo, desde los altos godos muy libertada; á tí que por derramamiento de sangres es- trañas como de las tuyas, cobraste liber- tad para tí é para tus vecinas ciudades; tu le- gitimo hijo, Juan de Padilla, te hago saber como con la sangre de mi cuerpo se refres- can tus historias antepasadas. Si mi ventu- ra no me dejo poner mis hechos entre tus nombra das hazañas, la culpa fué en mi ma- la dicha y no en mi buena voluntad, la cual como á madre te quiero me recibas, pues Dios no me dió más que perder por tí de lo que aventuré. Mas me pesa de tu sentimien- to que de mi vida; pero mira que son veces de la fortuna que jamás tienen sosiego. Solo voy con un consuelo muy alegre que yo, el menor de los tuyos, morí por tí, é que tú has criado á tus pechos á quien podia tomar enmienda de mi agravio. Muchas legüas ha- brá que mi muerte contarán, que aun yo no lo sé aunque la tengo bien cerca; mi fin te dará testimonio de mi deseo. Mi ánima te encomiendo como patrona de la cristiandad: del cuerpo no hago nada, pues ya no es mio, ni puedo mas escribir, porque al punto que esta acabo tengo á la garganta el cuchillo, con mas pasion de tu enojo que temor de mi pena.»

La elevacion de ideas, el estilo y la valentia con que está escrita la «despedida á Toledo» habla muy alto en favor del grande hombre de que me ocupo.

Digno es de eterna fama su inimitable arro- jo, y grandes hazañas son sámbie dignas de figurar en las páginas mas gloriosas de la his- toria.

¡Llor eterno á Juan de Padilla!... Su nombre honra la España y sus hechos asom- bran al mundo entero.»

Olimpio Rato y Hébia.

—La celosa Diputacion de esta provincia, al reanudar sus sesiones despues de las pasa- das festividades, y á pesar de los perentorios trabajos que la agovian con motivo de las úl- timas elecciones municipales, se ocupa con notable actividad en los asuntos de Benefi- cencia provincial encomendados á su inme- diata inspeccion por el último decreto relativo al particular. Sabemos que aquel digno cuer- po ha visitado minuciosa y detenidamente en los dos últimos dias del año, el Hospicio y el Hospital de dementes; y esperamos que estas visitas producirán en breve saludables resultados para tan importantes estableci- mientos.

—Gracias á Dios que se pasaron las pas- cuas y con ellas el continuo tormento de los aldabazos que sacude todo vicho viviente, que se cree con derecho para pedir aginal- do. Si señores, el sereno, el recolector de despojos, el repartidor de periódicos, el car- bonero, el ama de leche de la señorita con media docena de pimpollos, el portero, el apagaluces, la huevera, la verdulera de la casa, el esteroero, los criados, la tia, los abija- dos, un hijo del sobrino del suegro del cuña- do de la madre. Esto es insufrible, me voy. Pero... ¿adonde? á la peluquería?... De nin- gun modo, porque me raspan hasta la médu- la de los huesos, resuelto á no afeitarme ja- más, y marcharme para el próximo año el 21 de Diciembre á las Batuecas á hacer pe- nitencia.

—La comision electoral de los partidos progresista y democrático de esta ciudad, con otra nombrada al efecto por la Sociedad Obrera, celebraron antes de anoche una en- trevista, en que, si bien no se adoptó acuerdo alguno definitivo, por falta de autorizacion para ello en la comision de La Obrera, pare- ce que se manifestó decidida conformidad entre unos y otros comisionados respecto de los siguientes candidatos:

- D. Alvaro Gil Sanz. Tomás Pedriguez Pinilla. Tomás Roldan del Palacio. Julian Sanchez Ruano.

Y si bien nada resueltamente se acordó en cuanto á personas, se convino por último en que, dando los comisionados de La Obrera cuenta del resultado de la conferencia á la Sociedad en la sesion de anoche, se celebra- ra en la de hoy, dando principio á las seis, una reunion magna de ambos partidos, con asistencia de una y otra comision y de la re- presentacion posible de los distritos, con el propósito de ver de lograr una consonancia perfecta en los trabajos electorales de las dos fracciones del gran partido liberal.

Mucho celebramos que, como confiada- mente esperamos, se logre por último la conciliacion de todos los elementos afines, por la que hasta ahora tanto y tan infructuosa- mente se viene trabajando por algunos con patriótico interés.

Imprenta de D. Sebastian Cerezo.

gro en un elegante gabinete, donde habia una pila de mármol blanco.

—Vamos, Zambo,—dijo él con aire enfadado y cómi- co,—abre la llave para el amo; la llave de agua fría y la llave de agua caliente; templá el baño; sirve de nodriza al amo, que no sabe servirse de sus manos.

No podia hacer mas que callarme y dejar á Zambo exha- lar su furia; pero maldije en voz baja esas horribles casas americanas, moradas insociables, verdaderas prisiones, de las cuales no se puede salir, puesto que se encuentra allí á mano todo lo que en París tenemos el gusto de ir á bus- car fuera de nuestras habitaciones, á caro precio, es ver- dad, pero muy léjos.

CAPITULO IV.

AT HOME.

Habiendo salido del baño sin encontrar en él la perdida calma, bajé pensativo la escalerilla que conducia al piso inferior. ¿Qué habian hecho de mi casa? ¿Bajo que aspecto iba ha encontrar á mi familia? Entré en el comedor y no habia nadie; pasé al salon y estaba tambien vacío. Por hacer algo, me puse á mirar las dos habitaciones para ha- bituarme á la forma de mi nuevo alojamiento.

En el comedor no habia más adornos que un viejo y pesado aparador de caoba cargado de tazas de China y de teteras de metal inglés, mas brillantes que la plata. En frente de este mueble veíanse tres grabados bien medianos. En medio estaba Penn tratando con los indios bajo el ol- mo de Shakamaxon; á la derecha el retrato de Washing-

dientes como teclas de piano y dos enormes labios rojos que le ocultaban la nariz y la barba. Completamente ves- tido de blanco, como si hubiese temido no parecer bastan- te negro, se acercaba á mi aquel animal moviendo su en- sortijada cabeza y sus grandes ojos.

—Massa (1) ha dormido bien,—decia él,—Zambo se ale- gra mucho.

Para evitar esta pesadilla cerré los ojos; los latidos del corazon querian romperme el pecho; pero cuando me atreví á mirar en torno mio, estaba solo. Saltar de la cama, cor- rer á la ventana, tocarme los brazos y la cabeza, fué asun- to de un instante. Veia ante mis ojos una serie de peque- ñas casas, tres imprentas, seis oficinas de periódicos, carte- les por todas partes, torrentes de agua corriendo sobre el piso. En la calle personas preocupadas, silenciosas, que corrian con las manos en los bolsillos sin duda para ocul- tar revolvers; nada de ruido, nada de gritos ni de vaga- bundos, nada de cigarros ni de cafés, y en cuanto podia alcanzar mi vista ni un guardia civil, ni un gendarme. ¡Era cosa hecha! Me hallaba en América, desconocido, solo en un país sin gobierno, sin leyes, sin ejército, sin policia, en medio de un pueblo salvaje, violento y codicio- so! Era hombre perdido!

Más abandonado, más abatido que Robinson despues de su naufragio me dejé caer sobre un sillón, y al instan- te se puso á bailar debajo de mi cuerpo. Me levante tem- blando, busqué mi propio rostro en el espejo; ¡ay! ni si- quiera me encontraba á mi mismo. Veia en aquel cristal á un hombre flaco, en cuya calva aparecian sembrados algunos cabellos rojizos, y de rostro pálido, cercado por patillas que corri- n hasta las espaldas. En esto habia convertido la malicia de la suerte á un parisiense de la Chaussée d'Antin! Estaba muy pálido, mis dientes cru-

SECCION DE ANUNCIOS.

Inserta los anuncios de 8 líneas á 4 rs., y los demás á medio por línea.

Los suscritores abonarán la mitad del precio, disfrutando cada mes de un anuncio de 8 líneas gratis.

DESAGRAVIO FILOSOFICO, O SEA CRITICA IMPARCIAL DE UN LIBRO DE TEXTO, por D. JULIAN SANCHEZ RUANO.

Contiene un análisis razonado de LO ABSOLUTO de D. Ramon Campoamor y un apéndice sobre la «ciencia contemporánea». Vendese á 8 rs. en Madrid, librería de Durán; Valladolid, D. Juan Nuevo; Salamanca, D. Sebastian Cerezo.

OBRAS COMPLETAS DE FRAY GERUNDIO (DON MODESTO LAFUENTE.)

CAPILLADAS.—VIAJES POR FRANCA, BELGICA, HOLANDA Y ORILLAS DEL RHIN.
TEATRO SOCIAL DEL SIGLO XIX.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA.

EDICIÓN POPULAR

PUBLICADA POR LOS HEREDEROS DEL AUTOR.

Todas las semanas, desde el 15 del corriente, se repartirán dos entregas, una de la *Historia de España* y otra del *Teatro social del siglo XIX*; cada entrega contendrá de tres á cuatro pliegos de impresión en 8.º mayor, y su precio será de 12 rs. cada cinco entregas en provincias.

Se suscribe en la librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

FILÓSOFOS ESPAÑOLES.

DOÑA OLIVA SABUCO DE NANTES. ESCRITORA ILUSTRE DEL SIGLO XVI.

Su vida—sus obras—su valor filosófico y su mérito literario.

por
D. JULIAN SANCHEZ RUANO.

Véndese á 4 rs. en Madrid librería de Durán, y en Salamanca en la de D. Sebastian Cerezo.

DEL SOCIALISMO EN ESPAÑA, SEGUN LA CIENCIA Y LA POLITICA,

por
J. SANCHEZ RUANO.

De este libro, que ha merecido generales aplausos del público inteligente,

solo restan algunos ejemplares de la segunda tirada. Se vende á 6 reales en Valladolid, librería de D. Juan Nuevo, y en Salamanca en la de D. Sebastian Cerezo.

FUERO DE SALAMANCA

(HASTA AHORA INÉDITO),

CON ILUSTRACIONES Y NOTAS Y PRECEDIDO
de un discurso preliminar

por

D. JULIAN SANCHEZ RUANO.

Contiene extractos de los fueros de *Bejar, Ledesma, Alba de Tórmes* etc. noticias de los antiguos privilegios de *Ciudad-Rodrigo, Salvatierra, Freixo de la Villa, Villoruela, Negrilla* y de otras muchas villas célebres en la historia de esta provincia.

De esta interesante obra, cuya publicación ha sufrido algun retraso por efecto de las vicisitudes porque ha pasado su autor, se hallan ya impresos 14 ejemplares, debiendo quedar concluida en lo que resta de mes.

Se vende en el Establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Editor, á 10 rs. para los que se quieren anotar como suscritores, y á 14 para los demás.

BIBLIOTECA ECONOMICA DE INSTRUCCION Y RECIBO

Esta Biblioteca publica un tomo cada quince dias, ó sean dos almes, en tamaño 8.º, de 250 á 300 páginas, impreso con grande esmero en buen papel, y encuadernado en rústica con cubierta de color, al precio de 5 rs. uno en esta ciudad, casa de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.º.

Se hallan ya publicadas las siguientes obras:
De la tierra á la luna, viaje directo en 97 horas, 13 minutos y 20 segundos, por Julio Verne.—Quinta edición.—Un tomo.

Aventuras del Capitan Hatteras, por Julio Verne, Tercera edición.—Dos tomos.

Un Descubrimiento prodigioso, por Julio Verne.—*La Nariz de un notario*, por Edmundo About.—*D. Juan*, cuento fantástico, por Hoffmann.—Un tomo.

Los Hijos del capitan Grant, viaje alrededor del mundo, por Julio Verne.—Tercera edición.—Tres tomos.

Un habitante del Planeta Marte, por Enrique Parville.—Tercera edición.—Un tomo.

Los anglo-Americanos en el polo Sur, por Edgar Poe.—Segunda edición.—Un tomo.

Cinco semanas en globo, viajes y descubrimientos en Africa, por Julio Verne.—Tercera edición.—Un tomo.

Viage al centro de la tierra, por Julio Verne.

La piedra filosofal, historia de un doctor

que ha resuelto el problema de vivir sin comer, por J. Obleman.—Tercera edición.—Un tomo.

Gran Mapa de esta provincia, por Callo; se halla de venta al precio de 25 rs. en la administración de este periódico.

Historia de la guerra civil, y de los partidos liberal y carlista, segunda edición reformada y aumentada con la historia de la regencia de Espartero, por D. Antonio Piral.

Se suscribe en la imprenta de D. Sebastian Cerezo, isla de la Rua núm. 1.º, á 4 rs. 6 entregas ó bien á 46 rs. tomo, el que se desea recibir así la obra.

Agenda de bufete, ó libro de memoria diario para 1869, con noticias y gaceta de Madrid. Véndese á 10 rs. en este establecimiento.

Calendarios americanos para el próximo año de 1869. Los hay de venta selecto y elegante gusto en citado establecimiento.

Agenda de la lavandera y de la chadorera.—Este curioso é indispensable libro para todas las familias que tienen necesidad de llevar notas sueltas de los respectivos servicios, generalizado ya por sus ventajas que proporciona y lo económico de su precio, se halla tambien de venta en el mismo establecimiento á 2 y 3 rs. cada ejemplar.

jian, y el frio me llegaba hasta la médula de los huesos.

—Seamos hombre,—exclamé,—tengo que mirar por una familia y por el honor del nombre francés. Es preciso recobrar el imperio sobre mis sentidos. La adversidad es la madre de los héroes.

Quería llamar, pero no había campanilla. Apercibí un boton de cobre, que empujé al acaso. De repente apareció Zambo como uno de esos diablillos que salen de una caja y enseñan la lengua al saludar.

—Fuego,—esclamé yo,—traedme fuego, quiero tener un gran fuego en la chimenea.

—Pues qué, *Massa* no tiene fósforos?—dijo Zambo enseñándome una caja colocada sobre la chimenea.—*Massa* no puede bajarse?—añadió con un tono irónico.

Y en seguida, dando vueltas á un tornillo que estaba en la parte baja de la chimenea, y encendiendo un fósforo hizo brotar de aquella mil lenguas de llama.

—Buen Dios—esclamó él al salir:—para esto molestar á un pobre negro que estaba tomando el sol!

—¡Pueblo salvaje!—murmuré yo, aproximándome al fuego y reanimándome con aquel calor suave é igual:—pueblo salvaje que no tiene ni palas, ni pinzas ni fuelle, ni carbon, ni humo; pueblo bárbaro, que ni siquiera conoce el placer de dar tizonazos! ¡Dar vueltas á una llave para encender, regular ó apagar el fuego, es cosa propia de una raza sin poesía, que no deja nada sujeto al caso y que tiene miedo de perder un minuto porque el tiempo es dinero.

Una vez calentado, pensé en mi *toilette*. Tenía ante mis ojos una mesa de caoba, llena de adornos de mal gusto, pero bien provista de esas lozas inglesas que regocijan la vista por la riqueza de su color y dibujo. Había sobre aquella mesa con profusion, cepillos, esponjas, jabones, vinagres, pomadas, etc.; pero ni una gota de agua. Volví á empujar el boton, y Zambo apareció de nuevo más descontento que antes.

—¡Esto es demasiado!—exclamó Zambo:—*Massa* no puede dar vuelta á la llave de agua fria y á la llave de agua caliente que están en aquel rincon? Por mi honor no podré continuar al servicio de un amo que al parecer no ve claro,—exclamó él al salir.

Agua caliente á todas horas y en todas partes es cosa cómoda.—pensé;—pero esto es una invencion propia de un pueblo que no piensa más que en su *comform*; gracias á Dios, nosotros los franceses no hemos llegado á ese extremo. Todavía han de pasar uno ó dos siglos antes que la noble Francia descienda hasta el punto de procurarse esa molición, ese aseó excesivo y afeminado.

Nada refresca tanto las ideas como el afeitarse. Despues de haberlo hecho, me encontré otro hombre y hasta empezaba ya á reconciliarme con mi largo rostro.

—Si tomase un baño—pensé,—acabaría de calmarme, y podría arrostrar con más valor la vista de mi mujer y de mis hijos. ¡Ay, quién sabe si no están menos cambiados que yo!

Llamé, y Zambo apareció de nuevo.

—Amigo mio, ¿dónde hay un establecimiento de baños en la ciudad? Mostradme el camino.

—¡Un establecimiento de baños! ¿y para qué?

—Para bañarse, imbécil, ¿para qué ha de ser?—dije encogiéndome de hombros.

—*Massa* quiere tomar un baño?—dijo Zambo mirándome con una sorpresa que algo tenía de espanto.—¿Y para esto me hace venir desde el jardín?

—Sin duda.

—¡Eso es demasiado!—exclamó el negro tirándose de los cabellos.—¡Cómo! ¿hay un cuarto de baño al lado de cada alcoba, y *Massa* hace subir á Zambo para decirle: «Amigo mio, ¿dónde puede uno bañarse?» No hay que burlarse de tal modo de un americano.

Y abriendo una pequeña puerta, me hizo entrar el ne-